

INNOVACION URBANA ESPAÑOLA: ¿UNA NUEVA CLASE POLITICA? (1)

Por LOURDES LOPEZ NIETO
e IRENE DELGADO SOTILLOS

SUMARIO

I. INTRODUCCIÓN.—II. NOTAS SOBRE LA REALIDAD LOCAL ESPAÑOLA.—III. LAS ELITES LOCALES EN ESPAÑA: ANÁLISIS DE LAS CIUDADES INTERMEDIAS Y LOS PEQUEÑOS MUNICIPIOS.—IV. ANÁLISIS DE LAS GRANDES URBES (1979-1991).—V. PARTIDOS POLÍTICOS Y SUS ELITES URBANAS: PP Y PSOE: 1. *Los concejales socialistas (1979-1991)*. 2. *Los concejales de UCD/APIPP (1979-1991)*.—VI. CONSIDERACIONES FINALES.—BIBLIOGRAFÍA.

Este estudio parte de la consideración de lo local como *objeto de investigación* (Bonjean *et alt.*, 1971) con entidad propia, toda vez que las reformas políticas-territoriales y los procesos de adaptación del Estado de bienestar en las últimas décadas han modificado las relaciones entre las instancias centrales de los sistemas políticos y los gobiernos subnacionales (Baras *et alt.*, 1988: 200).

Este trabajo se incluye dentro de una investigación en curso que pretende conocer en qué medida las elites políticas urbanas españolas introducen en

(1) Agradecemos sinceramente la colaboración, que para la obtención y análisis de los datos, nos ha prestado don ZACARÍAS MARTÍN, del Servicio de Informática del Centro de Cálculo de Somosaguas y la Dirección General de Cooperación Territorial del MAP; también queremos agradecer los comentarios que han realizado a este trabajo de los profesores J. J. LINZ y J. BOTELLA.

sus agendas las *nuevas políticas* (NP) (Balme *et alt.*, 1986-87; Inglehart, 1977, 1990; Inglehart y T. N. Clark, 1991) (2).

Para llegar a ese objetivo final consideramos que es necesario conocer algunos de los rasgos básicos de este personal político, principalmente la edad y el nivel educativo habitualmente consideradas variables de esta orientación (Knutsen, 1989; Clark e Inglehart, 1993; Rorschneider, 1994); además, la existencia de un ámbito político local con recursos de poder y de legitimación propios consolidaría a un personal político específico e independiente en el desarrollo de su gestión urbana (Baras *et alt.*, 1988).

I. INTRODUCCION

El desarrollo económico y social de los grandes núcleos urbanos se inicia en España principalmente durante los años sesenta; estos centros fueron testigo del desarrollo de movimientos sociales en demanda del cambio político. Las numerosas actividades opositoras continuaron durante la década siguiente y fueron esenciales en los momentos iniciales de la transición política, configurándose una «transición local» propia (Márquez, 1993: 44). Tras la celebración de las primeras elecciones democráticas, y paralelamente al proceso constituyente, las reivindicaciones de convocatoria electoral para renovar los Ayuntamientos de la etapa autoritaria se hicieron más acusadas, consiguiéndose este objetivo tan sólo tres meses después de cerrarse el proceso constituyente.

La victoria de las Alcaldías por la izquierda en las grandes ciudades se consideró un elemento de cambio político: el inicio de la consolidación democrática tuvo lugar por la alternancia en el poder, primero en el ámbito de los gobiernos urbanos y tres años después se extendió al gobierno nacional, tras el triunfo mayoritario del PSOE en las elecciones legislativas de 1982. El protagonismo político de las grandes ciudades se redujo posteriormente, porque los gobiernos mayoritarios socialistas, que incrementan su representación en los gobiernos municipales en 1983, atendieron prioritariamente el desarrollo de la cuestión autonómica sobre la municipal. Prueba evidente de ello

(2) Este tema es uno de los aspectos incluido en el proyecto internacional *Fiscal Austerity and Urban Innovation* (FAUI), coordinado por TERRY N. CLARK (Univ. Chicago), que a partir de estudios nacionales realizados por equipos de investigadores de diferentes universidades, estudia además de la «nueva cultura política», la elite política local y las políticas fiscales, todo ello en el ámbito urbano. Nuestra primera aportación a este proyecto se centra en los electos locales españoles contenidos en este trabajo, que a partir de ahora podrán ser comparados con elites locales del resto del mundo.

es que hasta 1985 apenas se aprueba legislación local de relieve, pese a que la Constitución establecía el reconocimiento de la autonomía municipal. Además, el principal grupo institucional de los intereses municipales, la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), dominado por representantes locales socialistas, se supeditó a los criterios gubernamentales.

Esta situación se mantiene sin alteraciones significativas hasta que se inicia un proceso de cuestionamiento de la hegemonía política de la izquierda en algunas grandes ciudades, como es el caso de Madrid (3). Diez años después de las primeras elecciones municipales democráticas las fuerzas políticas toman en cuenta la cuestión municipal, liderada principalmente por el ámbito urbano: los socialistas impulsan una reforma legislativa para dificultar el éxito de las mociones de censura, pero, al tiempo, el mayor equilibrio político entre las dos principales fuerzas políticas en las elecciones municipales de 1991 producen cambios en la composición y directrices de la FEMP que comienza a reivindicar la concreción del principio constitucional de autonomía municipal; después se inicia el proceso de institucionalización del grupo de presión, compuesto por los siete alcaldes de las mayores ciudades españolas. Todas estas circunstancias coinciden temporalmente con una crisis económica, que tiene también importantes repercusiones a nivel municipal, afectando tanto a los ciudadanos como a la gestión de los gobiernos de las grandes ciudades (paro, inflación, reducción de presupuestos...). Un ejemplo más de la supeditación de los asuntos municipales a la política autonómica queda patente en que el gobierno nacional no regula las Haciendas municipales hasta 1988, y coincidiendo temporalmente con las demandas autonómicas de transferencias financieras. Los gastos de los Ayuntamientos en España suponen un 4,3 por 100 del PIB, mientras que su participación en el gasto público sólo representa un 13 por 100 (4). Aunque las competencias de los Ayuntamientos en España son menores que en otros países europeos, la tardía regulación de las transferencias financieras a los gobiernos locales ha cuestionado el principio constitucional de autonomía municipal. Su reducción posterior y la exigencia de incrementar los escasos impuestos recaudados directamente por los Ayuntamientos en plena crisis económica (1992-1993) están en la base de las protestas de todos los gobiernos locales en demanda de una más equitativa distribución de ingresos y servicios (5).

(3) Cuando los dos partidos de centro-derecha se coaligaron por primera vez en un Ayuntamiento de una gran ciudad lograron arrebatar la Alcaldía de Madrid a la izquierda en 1989.

(4) Las Comunidades Autónomas controlan más de 20 por 100 del gasto público, lo que representa casi el 10 por 100 del PIB del país.

(5) A finales de 1993 se celebra una reunión extraordinaria de la FEMP que amenaza

El inicio de un nuevo ciclo político también se producirá en este incierto contexto. Este panorama, en el que la dimensión urbana adquiere un mayor protagonismo, justifica el interés por estas cuestiones.

Desde el punto de vista de los estudios sociales, especialmente el politológico, poco se ha escrito sobre el tema urbano y en general las cuestiones municipales han merecido poca atención. Por ello, y como un primer paso para conocer la realidad política urbana en España y sus especificidades, presentamos un estudio sobre las elites políticas de las grandes urbes: perfiles sociodemográficos y algunos rasgos políticos.

Numerosos estudios sobre el joven sistema político español han destacado el peso que las elites políticas han tenido tanto en los momentos de la transición como posteriormente. En parte se debe al hecho de que los líderes políticos se configuran como vehículos de comunicación de los partidos con los ciudadanos, reforzándose este papel a través del impacto de los medios de comunicación social. Concretamente la televisión ha desempeñado un rol fundamental en la percepción que el elector tiene de la imagen del líder, y ha contribuido a personalizar los liderazgos, configurándose como mediadora entre partidos, líderes y ciudadanos (Colomé, López Nieto, 1993: 356). Por ello, el análisis de las elites políticas es un punto central de cualquier aspecto político y social, ya que la importancia atribuida a los líderes y a sus personalidades es mayor que el peso que tienen la ideología y los programas políticos que representan (Linz, 1986: 658).

Una variable que demanda gran interés y explicación es la relación de las elites municipales con sus partidos (Clark y Quillian, 1993), por lo que no hay que olvidar tampoco una referencia a las actitudes y las conductas de los alcaldes y concejales en su relación con los dirigentes y los procesos de decisión de sus partidos.

II. NOTAS SOBRE LA REALIDAD LOCAL ESPAÑOLA

El sistema local español instaurado en el siglo XIX, siguiendo el modelo francés, todavía establece legalmente que todas las unidades locales tienen el mismo *status*, aunque su población, tamaño y problemas específicos sean de

con dejar de prestar servicios en caso de que el gobierno no modificara sus decisiones anteriores que reducían la liquidación a los Ayuntamientos de las partidas presupuestarias previstas en la Ley de Haciendas Locales. La propuesta municipal trataba además de conseguir que el gasto público local se equiparara al de las Comunidades Autónomas, llegando a un 25 por 100.

hecho distintos (Botella, 1994: 105). Pero la diversidad municipal de España, con más de 8.000 municipios, incrementa la dificultad de análisis de un complejo entramado de relaciones sociales y políticas. Son más de 57.000 los concejales que componen, junto con 8.088 alcaldes, la elite política municipal. Los ciudadanos eligen directamente, mediante un sistema proporcional D'Hondt, a los concejales que se presentan en listas cerradas y bloqueadas, necesitándose un 5 por 100 de los votos emitidos para poder acceder al reparto de los «escaños» (6). Tradicionalmente, los alcaldes españoles han desarrollado un papel político relevante, identificándose su figura con el modelo presidencialista. Aunque su actual elección es indirecta y se puede considerar de carácter semipresidencial, sus atribuciones le otorgan la hegemonía en el gobierno municipal. El alcalde es el que encabeza la candidatura del partido más votado, eligiéndose por mayoría absoluta una vez que se ha constituido el Ayuntamiento.

El alcance y significado de las elecciones municipales tiene diferentes aproximaciones. El carácter secundario y puramente administrativo que defienden algunos se contrapone con las tesis de la nacionalización de este tipo de comicios (Capo, 1991: 143; Delgado y López Nieto, 1992: 196; Baras, Botella y Colomé, 1991: 124). Como se desprende de los resultados electorales de los cuatro comicios celebrados hasta este momento, la mayor competitividad en el sistema de partidos se produce en las primeras y últimas elecciones celebradas en 1979 y en 1991; mientras que en las que tienen lugar en el período intermedio de la serie, 1983 y 1987, hay un sistema con mayor peso de un solo partido, del PSOE (véase cuadro 1).

(6) La Ley Orgánica de Régimen Electoral General de 1985 establece en su artículo 179 un número de concejales fijo según el tamaño de los municipios:

	<i>Núm. de concejales</i>
— Hasta 250 habitantes	5
— De 251 a 1.000	7
— De 1.001 a 2.000	9
— De 2.001 a 5.000	11
— De 5.001 a 10.000	13
— De 10.001 a 20.000	17
— De 20.001 a 50.000	21
— De 50.001 a 100.000	25
— Más de 100.000	25+1/100.000

Aunque el número de concejales se incrementa con el tamaño de la población, esta relación no es proporcional.

CUADRO 1

DIFERENCIA ENTRE VOTOS Y ESCAÑOS
DE LAS PRINCIPALES CANDIDATURAS
(En porcentajes)

	1979		1983		1987		1991	
	Voto	E-V	Voto	E-V	Voto	E-V	Voto	E-V
PSOE	27,9	-10,4	42,7	-8,2	36,7	+1,4	38,0	+0,3
AP-CP-PP	3,0	+0,5	25,9	+4,6	20,7	+5,5	25,1	+4,2
PCE-IU	12,7	-7,3	8,0	-4,4	7,8	-2,0	8,3	-4,4
UCD-CDS	31,3	+12,0	1,8	0,0	9,7	-0,3	3,8	+0,6
Independientes (*).	15,3	+8,9	10,0	+7,1	5,0	+3,6	—	—
CiU	3,0	-0,5	4,1	+0,7	5,1	+1,5	4,8	+1,8
PNV	2,1	-0,6	2,2	-0,3	1,2	0,0	1,5	0

(*) Independientes = diversas candidaturas independientes y otras listas locales o provinciales agregadas.

Con estos ciclos se encuentra ligado el papel que desarrollan los partidos políticos a través de sus representantes. Las estrategias de captación de votos en determinados estratos de la población están cada vez más conectadas con la personalidad del líder a elegir (Justel, 1992: 45). El personalismo que se detecta en las pequeñas urbes (7) y el grado de proximidad que el ciudadano mantiene con la instancia política que le representa no es el mismo que el que tiene un ciudadano residente en las grandes ciudades. En éstas, la nacionalización de los comicios contrasta con el localismo que tiene un ámbito de acción circunscrito a demarcaciones territoriales de dimensiones más reducidas. En los grandes municipios se produce el enfrentamiento real entre los partidos nacionales, porque la fuerza de los partidos independientes es prácticamente inexistente. Son el laboratorio de proyectos y estrategias a desarrollar en arenas políticas superiores, pero ¿hasta qué punto el enfrentamiento es partidista/municipalista?, o ¿en qué medida los órganos centrales de los partidos controlan el quehacer de los gobiernos urbanos? Quizá la respuesta dependa de la conjunción de las etapas político-electorales, de los ám-

(7) Para llevar a cabo el análisis hemos partido de una clasificación de municipios en función del tamaño de la población. Como «rural» entendemos aquellas poblaciones con menos de 20.000 habitantes; «intermedios» (SORBETS y MABLEAU, 1987), los que tienen entre 20.000 y 200.000 habitantes, y por «urbanos» aquellas ciudades que tienen más de 200.000 habitantes. Utilizamos esta clasificación para poder realizar análisis comparados; sin embargo, tenemos presente las indicaciones del profesor LINZ sobre el carácter rural de algunas ciudades entre 20.000 y 50.000 habitantes localizadas en la mitad sur de la Península.

bitos territoriales y de la autonomía municipal para debatir y poner en marcha determinadas políticas. La debilidad de los partidos españoles en los momentos iniciales de la transición hizo que sus dirigentes establecieran mecanismos (extensa financiación pública, distritos plurinominales, listas cerradas y bloqueadas...) que han reforzado enormemente los aparatos nacionales de los partidos en detrimento del desarrollo de líderes y organizaciones locales (Linz, 1986). Estos factores, unidos al lento y escaso reconocimiento de la autonomía local, teóricamente darían como resultado partidos centralizados con reducida autonomía municipal y limitado impacto de la dimensión centro-periferia (Bartolini, 1988: 254). Pero esta hipótesis hay que contrastarla con estudios sobre el quehacer de los gobiernos locales, cuya composición y naturaleza es y ha sido diversa y con la propia imagen que los electos tienen del papel que desempeñan, aunque hasta ahora solo contamos con datos muy escasos (8).

Los líderes urbanos traducen la fuerza y los programas de los grandes partidos y se alzan como gestores y ejecutores de servicios y políticas públicas que necesitan de un grado de profesionalización. Pero ¿la elite urbana es en realidad un conjunto homogéneo de electos con rasgos específicos que la diferencian del resto de la elite municipal, o se parece más al perfil de la elite parlamentaria nacional y autonómica (Colomé, L. Nieto, 1991), o son más bien representativos de la sociedad? Es muy difícil establecer un patrón que se ajuste a esta variable que es vaga en todos sus sentidos. Por un lado, es confuso clasificar las profesiones de los elegidos en una escala de más/menos profesionalidad, en su doble sentido, convertirse en oligarquía y poseer mayor competencia técnica para ejercer su cargo (Baras *et al.*, 1988). ¿Se es profesional de la política, de carrera política, tal como se identificaba anteriormente esta categoría?, o ¿se es profesional porque se tiene una elevada instrucción y cualificación profesional al margen de las trayectorias políticas? Recordemos que se considera que los políticos jóvenes y bien educados suelen favorecer la canalización de «nuevas políticas» que estarían asociadas con una mayor profesionalización de la gestión. De todas maneras es complicado plantearse esta medición como una deducción de la pertenencia a un estrato social que vendría determinado por el nivel de instrucción alcanzado, cuando se plantea la posible conveniencia de una mayor movilidad del desempeño de cargos en el ámbito público y privado (Linz, 1992).

Los estudios sobre las elites políticas españolas todavía son fragmenta-

(8) En un estudio realizado a 100 concejales catalanes, un tercio consideraban que su papel era fundamentalmente gerencial, y un 25 por 100, que era mezcla gerencial y político (BRUGUÉ-TORRUELLA, 1991: 257).

rios, diversos y escasos quizá porque la investigación también ha ido a remolque de la dinámica política, más pendiente de la cuestión autonómica, sobre la que existe abundante bibliografía (9). Esta situación es más grave en el caso de las elites locales debido a las dificultades con que nos enfrentamos los investigadores para acceder a unas fuentes que en todo caso han ido mejorando en su elaboración, pero no tanto en su accesibilidad y en cierta medida en su credibilidad (10). En todo caso, parece importante conocer pautas y tendencias de los representantes locales en estos años de democracia. Las elites locales elegidas en las segundas elecciones municipales (1983) tenían unas características que les diferenciaban respecto a las del entorno europeo en casi todas las variables sociodemográficas, quizá excepto en la escasa representación femenina: eran más jóvenes, de bajo nivel de estudios y cuyas profesiones estaban en claro retroceso social (Botella *et alt.*, 1992). Por otra parte, la acumulación de cargos que caracteriza el modelo francés contrasta enormemente con la escasa acumulación de los electos locales españoles, que, junto a la presencia de una alta renovación, parecen mostrar un tipo de carrera política que se aleja en todo caso de bastantes modelos tradicionales. Estos rasgos obtenidos tanto de un análisis nacional como de datos para el caso de Cataluña deben ser matizados unos años después cuando contamos con información por tramos de población y para las elecciones de 1983 y de 1991. Creemos que son una aportación que enriquece sustancialmente la compleja y cambiante realidad local y nos permite analizar las tendencias y pautas que se observan según los tamaños de los municipios, delimitando unos rasgos diferenciadores entre ellos. Analizaremos el liderazgo en las grandes ciudades, aquellas que tienen más de 200.000 habitantes, pero teniendo como puntos de referencia otros dos tramos de población (véase nota 7).

(9) En Cataluña se han venido realizando estudios de ámbito local, que se inician ya en el franquismo (Equip de Sociologia Electoral); después el equipo sobre elites compuesto por BARAS, BOTELLA, CAPO y COLOMÉ, 1988, 1992; sobre gobierno local, VALLÉS, 1988; SUBIRATS-VALLÉS, 1990; BRUGUÉ-TORRUELLA, 1991; MAGRE-MATAS, 1994; sobre movilidad de elites en Andalucía y Galicia, MÁRQUEZ, 1991, 1992 y 1993; y sobre elecciones y elites locales de ámbito nacional, DELGADO y L. NIETO, 1992 y 1993.

(10) Aunque el Ministerio para las Administraciones Públicas ha realizado después de cada convocatoria electoral un cuestionario a los electos locales con las variables que presentamos en los cuadros, sólo excluimos la relativa al lugar de nacimiento, porque no la consideramos relevante para las grandes urbes; de algunas elecciones (1979 y 1987) carecemos de los datos en soporte magnético, lo que impide realizar un estudio de los casi 70.000 concejales. Los datos de 1983 no tenían codificadas variables como el sexo o la profesión, lo que atrasó su utilización. Sin embargo, finalmente, hoy contamos con una información precisa, que esperamos permita continuar los estudios en el futuro.

III. LAS ELITES LOCALES EN ESPAÑA: ANÁLISIS DE LAS CIUDADES INTERMEDIAS Y LOS PEQUEÑOS MUNICIPIOS

La distribución de la población española está en relación inversa al número de representantes locales (véase cuadro 2). La sobrerrepresentación de los municipios pequeños (menos de 20.000 habitantes) alcanza el 89,1 por 100 del total nacional de concejales y son por ello los más numerosos, en detrimento de las grandes ciudades, donde se concentra el 30 por 100 de la población española en 21 municipios con apenas un 1,1 por 100 de la elite local. Las ciudades intermedias (20.000 y 200.000 habitantes) son municipios muy diversos tanto desde el punto de vista sociodemográfico como desde una perspectiva política: están compuestas por muchas capitales de provincia y por ciudades de los cinturones industriales de las grandes urbes. Las reformas orientadas a reducir el número de municipalidades que se realizan en Europa

CUADRO 2

	% de población	N.º de municipios	% de municipios	% concejales
Hasta 20.000 habitantes	34,9	7.804	96,5	89,1
De 20.001 a 100.000 hab. ...	22,9	228	2,8	8,1
Más de 100.000 habitantes .	42,2	56	0,7	2,8
TOTAL	100,0	8.088	100,0	100,0
Hasta 20.000 habitantes	34,9	7.804	96,5	89,1
De 20.001 a 200.000 hab. ...	35,6	263	3,2	9,8
Más de 200.000 habitantes .	29,5	21	0,3	1,1
TOTAL	100,0	8.088	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del MAP (1994) y del INE (1991).

desde los años setenta han experimentado una doble vertiente. Por un lado, en algunos países centroeuropeos la tendencia a la reducción de las demarcaciones territoriales ha sido muy fuerte como en Gran Bretaña, Dinamarca y Alemania, donde han disminuido en casi dos terceras partes. En cambio, en los países del sur de Europa no se ha logrado este objetivo, por lo que las tradiciones localistas permanecen y se afirman con fuerza en estos territorios. En el caso español, el desarrollo de las Comunidades Autónomas como instancia geográfica intermedia del poder político ha desempeñado un papel decisivo, que ha tendido a disminuir progresivamente el peso de lo local, pero no puede entenderse la vida política si no se tiene en cuenta este rasgo municipal que caracteriza a España, punto de partida de todo proceso de transfor-

mación del sistema político (Baras, Botella y Colomé, 1991: 123; Botella, 1992: 146; Capo, 1992: 130).

Como veremos a continuación, desde un punto de partida sociodemográfico los contrastes entre las ciudades intermedias y municipios pequeños son también significativos. Además, desde el punto de vista político, en las ciudades intermedias se produce una escasa competitividad partidista que también contrasta con lo que ocurre en los otros tipos de municipios.

CUADRO 3
ELITE POLITICA MUNICIPAL EN LAS CIUDADES
DE MENOS DE 20.000 HABITANTES
(Período 1983-1991)

	1983				1991			
	Alcaldes		Concejales		Alcaldes		Concejales	
	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º
<i>Edad:</i>								
18-25 años	2,7	213	7,1	3.937	0,2	20	1,5	787
26-35 años	23,1	1.815	28,3	15.602	12,6	986	23,6	12.161
36-45 años	28,6	2.247	27,4	15.087	31,6	2.465	32,2	16.580
46-55 años	28,1	2.205	24,0	13.224	28,4	2.216	23,2	11.949
56-65 años	14,2	1.116	10,6	5.814	18,2	1.423	12,9	6.596
Más de 65 años	2,6	207	1,9	1.076	7,2	556	4,8	2.447
NS/NC	0,7	39	0,7	337	1,8	138	1,7	860
Total	100,0	7.842	100,0	55.082	100,0	7.804	100,0	51.380
<i>Sexo:</i>								
Hombre	98,1	7.670	95,7	52.700	95,1	7.420	88,7	45.573
Mujer	1,9	172	4,3	2.382	4,9	384	11,3	5.807
Total	100,0	7.842	100,0	55.082	100,0	7.804	100,0	51.380
<i>Profesión:</i>								
1. Empres. agr.	26,5	2.082	20,9	11.532	28,7	2.241	22,8	11.739
2. Empres. ind./serv.	5,1	402	2,1	1.158	3,8	300	2,6	1.365
3. Prof. liberales	6,1	478	5,1	2.812	4,5	350	3,9	2.006
4. Direc. empresa, altos cargos Admón.	—	—	—	—	0,0	4	0,0	20
5. Cuadros medios	10,2	799	10,1	5.569	3,8	297	3,2	1.675
6. Empleados	17,2	1.347	16,2	8.929	16,3	1.271	17,7	9.094
7. Comerc./autónom.	2,5	202	3,1	1.709	9,0	705	8,6	4.428
8. Vendedores	2,2	174	1,5	828	0,5	45	0,7	381
9. Trabaj. agro.	16,6	1.300	19,0	10.473	2,4	183	3,5	1.797
10. Trabaj. industr.	6,8	533	17,3	9.535	11,0	853	16,7	8.580
11. Estudiantes	*	*	*	*	0,3	25	1,3	676
12. Enseñantes	6,2	525	4,6	2.537	8,8	685	6,4	3.281
13. Labores hogar	*	*	*	*	1,3	104	2,8	1.429
14. Pensionistas	*	*	*	*	6,4	500	5,1	2.621
15. Otros	*	*	*	*	10,0	75	1,4	702
16. No contesta	*	*	*	*	2,1	166	3,0	1.586
Total	100,0	7.842	100,0	55.082	100,0	7.804	100,0	51.380

CUADRO 3 (conclusión)

	1983				1991			
	Alcaldes		Concejales		Alcaldes		Concejales	
	%	N.*	%	N.*	%	N.*	%	N.*
<i>Nivel de estudios:</i>								
1. Sin estudios	0,3	17	0,3	198	3,2	249	4,1	2.113
2. Primaria incompl.	19,5	1.528	23,3	12.854	9,7	750	9,4	4.843
3. Primaria/EGB 1.º C.	45,0	3.528	47,1	25.962	32,6	2.545	33,0	16.982
4. Bach./EGB 2.º C.	9,4	736	9,4	5.168	13,2	1.033	15,7	8.080
5. F. P.	3,0	234	2,8	1.550	4,1	320	4,6	2.384
6. Bachiller Sup.	7,0	547	6,0	3.315	11,9	928	10,3	5.305
7. Grado Medio	7,5	591	5,2	2.857	11,2	871	8,5	4.370
8. Titulados Sup.	8,0	627	5,2	2.883	8,3	653	7,2	3.716
9. NC	0,4	24	0,3	293	5,8	455	7,0	3.587
Total	100,0	7.842	100,0	55.082	100,0	7.804	100,0	51.380
<i>Partido:</i>								
PSOE	31,5	2.474	33,2	18.307	38,2	2.975	37,2	19.124
AP/PDP-UL/PP	31,6	2.480	31,3	17.264	32,2	2.514	29,4	15.093
IU/PCE/PSUC	2,2	163	3,4	1.875	1,5	120	3,6	1.873
CDS	2,1	165	2,0	1.091	4,3	336	4,7	2.442
PNV	2,0	160	1,7	944	1,7	131	1,3	700
CiU	5,4	423	4,8	2.629	7,5	583	6,5	3.353
PA/PSA	0,1	8	0,2	87	0,2	16	0,7	359
ATI	—	—	—	—	0,1	8	0,2	103
BNG	0,1	6	0,3	100	0,1	9	0,3	193
UV	0,0	2	0,0	12	0,2	18	0,5	264
EA	—	—	—	—	0,5	42	0,5	294
EE	0,0	3	0,2	88	0,0	2	0,0	28
HB	0,7	10	0,4	295	0,5	40	1,0	544
PAR	2,4	190	1,7	922	2,3	185	1,7	915
PSG-EG	—	—	—	—	—	—	0,0	36
CNG	—	—	—	—	0,0	3	0,2	117
ERC	0,8	13	0,3	127	0,1	15	0,4	195
EU	—	—	—	—	0,0	2	0,0	29
PRC	—	—	—	—	0,0	6	0,1	61
UPCA	—	—	—	—	0,3	30	0,4	240
UPN	—	—	—	—	0,2	22	0,4	207
UPV	0,0	2	—	—	0,0	4	0,1	61
Indep.	13,6	1.070	12,5	6.908	7,5	583	7,9	4.050
Otros	8,4	662	6,9	3.794	2,1	160	2,1	1.099
Total	100,0	7.842	100,0	55.082	100,0	7.804	100,0	51.380
<i>Repite:</i>								
1. 1991					29,7	2.318	60,0	30.688
2. 1979 y 1991					2,3	181	1,9	983
3. 1983 y 1991					3,4	271	2,8	1.481
4. 1987 y 1991					23,8	1.857	13,0	6.640
5. 1979, 1983 y 1991					1,0	82	0,8	460
6. 1979, 1987 y 1991					2,2	173	1,0	514
7. 1983, 1987 y 1991					17,7	1.383	8,0	4.143
8. 1979, 1983, 1987 y 1991					20,4	1.593	4,8	2.465

En los *municipios pequeños* (véase cuadro 3), entre 1983 y 1991 el grueso de los concejales está compuesto por empresarios o empleados agrícolas, incrementándose su peso en dos puntos en 1991 (22,8 por 100) (11); los niveles de estudios son bastante bajos, tanto el de los alcaldes como el de los concejales, aunque se perfila una tendencia al aumento de la instrucción (hay un 18,8 por 100 que han realizado estudios de bachiller superior y grado medio en 1991 frente a un 11,2 por 100 en 1983). Este rasgo también es característico de los alcaldes, pero es significativamente importante que entre ellos, el 5,8 por 100 no contesta a esta variable. La diferencia más marcada entre alcaldes y concejales de los municipios rurales se produce en la edad. Estos últimos son más jóvenes, situándose en categorías inferiores a la de los alcaldes, que ocupan, con escasa desigualdad, los tramos comprendidos entre los treinta y seis y los cincuenta y cinco años para ambos períodos. La profesión de los alcaldes no ha experimentado cambio alguno, si tenemos en cuenta que también están circunscritos a tareas agrícolas en 1991; la presencia femenina se hace notar en 1991: tres puntos entre los alcaldes y siete entre los concejales, y no se traduce en incremento de las amas de casa, lo que hace pensar que tienen un mayor nivel de instrucción. Las mujeres están por ello doblemente penalizadas (Capo, 1992).

La presencia de los partidos en este tramo de población no ha variado entre los grandes actores políticos, y en ambas elecciones se observa una alta competitividad partidista. Tanto el PSOE como el PP obtienen alrededor del 30 por 100 de la elite municipal, observándose un aumento del PSOE en ocho puntos en los comicios de 1991. Un rasgo que muestra la mayor penetración de los partidos con el paso del tiempo se verifica en la disminución de los actores independientes (19,4 en 1983 y 10 en 1991). Es significativo que la mayoría de los concejales se presentan por primera vez en 1991 (60 por 100); esta pauta es muy marcada y revela un rasgo específico de las elites políticas y comparten en otros ámbitos territoriales, aunque no con el significado que alcanzan en estos municipios.

Las *ciudades intermedias* acusan un «envejecimiento» de la elite municipal, que se refleja a través de los datos de 1991 (cuadro 4). Mientras en 1983 se situaban en categorías de edad comprendidas entre los treinta y seis y los cuarenta y ocho años, con porcentajes elevados de las categorías inmediatamente más jóvenes; en 1991, en segundo lugar, ocupan las categorías superiores, entre cuarenta y seis y cincuenta y cinco años. A diferencia de los pequeños municipios, se perciben notas de «profesionalización», ya que el peso

(11) Recordemos que el perfil nacional de los concejales españoles en 1983 mostraba que un tercio eran agricultores. En el desglose por tramos de población, la mayoría se concentra en los municipios rurales.

de las profesiones liberales y de los empleados de la Administración concentra a la mayoría de la élite, que se orienta en 1991 hacia los enseñantes (15 por 100); igual porcentaje de concejales tiene el sector no productivo en 1991, siendo destacable la inexistencia de representantes del sector primario en ambas elecciones. Esto se traduce en un aumento de la instrucción, más fuerte entre los alcaldes (un 40 y un 25 por 100, respectivamente) que entre los concejales, que en 1983 el 40 por 100 de ellos tiene una instrucción baja, frente al 21 por 100 en 1991. La representación femenina es alta en 1983 (10 por 100) y casi se duplica en 1991.

Quizá uno de los rasgos más significativos de estas ciudades sea que en ellas el apoyo electoral del PSOE es 27 puntos más que AP en 1983, y cinco puntos menos en 1991; esta diferencia alcanza 60 puntos entre los alcaldes en ambas elecciones. Hay una baja competitividad que afecta negativamente al Partido Popular, que a lo largo de muchos años no ha conseguido aumentar sus porcentajes de voto en estas ciudades, pese a numerosas campañas establecidas para atenuar estas distancias. En cuanto a la renovación, el 56 por 100 de los concejales se presenta por primera vez en 1991, mientras que sólo el 15 por 100 de los alcaldes son «nuevos» en 1991 y el 35 por 100 han ocupado puestos en los Ayuntamientos en las cuatro asambleas.

IV. ANALISIS DE LAS GRANDES URBES (1979-1991)

En el contexto de las demandas municipales antes mencionadas hay que destacar la constitución de un grupo de presión eminentemente urbano, formado por los alcaldes de las siete ciudades más pobladas de España, y que, pese a la diversa adscripción partidista (12), han presentado propuestas unitarias destinadas a conseguir una mayor autonomía municipal en todos terrenos, tanto en competencias como en recursos financieros. También han reclamado el reconocimiento legal de la especificidad de las grandes urbes (*El País* y *ABC*, noviembre-marzo 1993-1994).

¿Representan estos líderes urbanos los intereses de una población concentrada en las grandes ciudades españolas que demandan un interés marcadamente nacional? ¿Son estos líderes, por contrario, portavoces de demandas específicamente urbanas? ¿Cuáles son sus relaciones con sus partidos? ¿Muestran rasgos que nos permitirían hablar de una nueva cultura política, tales como un mayor nivel de educación, ser más jóvenes, que inciden en cambios de orientación ideológica? Estas y otras preguntas están todavía abiertas

(12) Incluye a tres alcaldes socialistas, dos del PP y dos regionalistas (PNV y PA), de las ciudades de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Málaga y Bilbao.

CUADRO 4
ELITE POLITICA MUNICIPAL EN CIUDADES INTERMEDIAS
(DE 20.000 A 200.000 HABITANTES)
(Período 1983-1991)

	1983				1991			
	Alcaldes		Concejales		Alcaldes		Concejales	
	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º
<i>Edad:</i>								
18-25 años	0,4	1	4,5	233	—	—	0,7	43
26-35 años	29,8	72	33,4	1.745	3,4	9	15,4	869
36-45 años	38,4	93	34,2	1.787	38,1	100	39,3	2.209
46-55 años	17,4	42	18,2	950	38,8	102	29,5	1.668
56-65 años	9,9	24	6,7	352	16,0	42	10,5	594
Más de 65 años	3,3	8	1,9	98	2,6	7	2,5	143
NS/NC	0,8	2	1,1	60	1,1	3	2,1	118
Total	100,0	242	100,0	5.225	100,0	263	100,0	5.644
<i>Sexo:</i>								
Hombre	98,8	239	90,6	4.736	96,2	253	82,2	4.636
Mujer	1,2	3	9,4	489	3,8	10	17,8	1.002
Total	100,0	242	100,0	5.225	100,0	263	100,0	5.638
<i>Profesión:</i>								
1. Empres. agr.	2,0	5	2,0	104	1,2	3	1,8	103
2. Empres. ind./serv.	4,1	10	0,2	10	5,3	14	2,8	154
3. Prof. liberales	35,5	86	22,0	1.150	26,2	69	14,8	831
4. Direc. empresa, altos cargos Admón.	—	—	—	—	—	—	0,1	6
5. Cuadros medios	7,8	19	8,2	428	8,8	23	9,0	506
6. Empleados	16,9	41	36,0	1.882	16,3	43	25,0	1.408
7. Comerc./autónom.	7,8	19	5,0	261	3,4	9	6,5	369
8. Vendedores	4,9	12	2,4	125	1,2	3	1,1	59
9. Trabaj. agro.	—	—	2,0	104	1,2	3	0,6	35
10. Trabaj. industr.	3,7	9	10,0	523	6,5	17	8,2	464
11. Estudiantes	*	*	*	*	—	—	2,1	117
12. Enseñantes	16,9	41	12,2	638	23,2	61	15,7	884
13. Labores hogar	*	*	*	*	0,4	1	2,5	141
14. Pensionistas	*	*	*	*	1,2	3	11,2	633
15. Otros	*	*	*	*	0,8	2	2,2	123
16. No contesta	*	*	*	*	4,5	12	0,5	26
Total	100,0	242	100,0	5.225	100,0	263	100,0	5.638
<i>Nivel de estudios:</i>								
1. Sin estudios	—	—	0,2	7	—	—	1,1	58
2. Primaria incompl.	6,2	15	11,4	597	1,5	4	2,2	122
3. Primaria/EGB 1.º C.	9,5	23	17,8	931	4,2	11	12,0	673
4. Bach./EGB 2.º C.	9,5	23	12,4	647	6,9	18	11,3	640
5. F. P.	4,1	10	6,2	326	1,9	5	4,1	227
6. Bachiller Sup.	8,3	20	13,4	700	15,5	41	15,4	871
7. Grado Medio	21,9	53	16,4	858	22,4	59	18,9	1.064
8. Titulados Sup.	40,5	98	21,2	1.110	41,9	110	25,0	1.411
9. NC	—	—	—	—	5,7	15	10,2	572
Total	100,0	242	100,0	5.225	100,0	263	100,0	5.638

CUADRO 4 (conclusión)

	1983				1991			
	Alcaldes		Concejales		Alcaldes		Concejales	
	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º
<i>Partido:</i>								
PSOE	70,7	171	50,0	2.610	70,3	185	44,0	2.485
AP/PDP-UL/PP	9,1	22	23,4	1.222	10,3	27	22,5	1.274
PCE/IU/PSUC	7,0	17	9,3	488	4,2	11	10,1	570
CDS	—	—	0,5	38	0,8	2	2,0	110
PNV	3,7	9	2,5	132	2,6	7	1,8	105
CiU	2,1	5	3,3	175	3,8	10	4,8	270
PA	1,2	3	0,8	50	1,5	4	2,5	146
PAR	—	—	0,1	2	0,3	1	0,2	8
ATI	—	—	—	—	0,7	2	0,6	36
BNG	—	—	—	—	—	—	0,5	33
UV	—	—	0,0	1	—	—	0,9	47
EA	—	—	—	—	—	—	0,5	30
EE	—	—	0,7	24	—	—	0,3	22
ERC	—	—	0,2	7	—	—	0,2	16
HB	0,4	1	1,2	65	0,3	1	1,2	72
UPN	—	—	—	—	0,3	1	0,3	20
UPV	—	—	—	—	0,3	1	0,4	26
PSG-EG	—	—	—	—	0,3	1	0,2	13
CNG	—	—	—	—	0,3	1	0,2	16
EU	—	—	—	—	—	—	0,0	1
PRC	—	—	—	—	—	—	0,0	2
UPCA	—	—	—	—	—	—	0,2	15
Indep.	2,9	7	3,7	191	2,7	7	3,9	221
Otros	2,9	7	3,3	171	0,8	2	1,7	100
Total	100,0	242	100,0	2.225	100,0	263	100,0	5.638
<i>Repite:</i>								
1. 1991					15,5	41	56,0	3.155
2. 1979 y 1991					1,5	4	1,5	85
3. 1983 y 1991					1,5	4	2,1	122
4. 1987 y 1991					22,0	58	23,0	1.298
5. 1979, 1983 y 1991					0,3	1	0,7	41
6. 1979, 1987 y 1991					3,0	8	4,6	264
7. 1983, 1987 y 1991					20,9	55	10,3	581
8. 1979, 1983, 1987 y 1991					34,9	92	5,1	292

y tienen una difícil respuesta porque, entre otras razones, sus actividades son recientes y habría que realizar una valoración más profunda en el futuro. Sin embargo, podemos avanzar algunas reflexiones sobre la evolución de sus perfiles políticos y sociodemográficos.

La edad de estos concejales es similar a las de los representantes de municipios intermedios y rurales, aunque quizá lo más destacable aquí es que apenas hay jóvenes. La tendencia es un ligero envejecimiento de los concejales en 1991 (25 puntos menos que en 1979); aunque en todos los munic-

pios, como mínimo, la mitad de los concejales se presentan por primera vez en este año, en relación a la clásica elite local europea los concejales españoles son relativamente jóvenes. Los alcaldes también han envejecido y la presencia de los más jóvenes tampoco ha sido significativa, lo que parece mostrar un cierto grado de *seniority* para este cargo en todos los tramos de población. En los primeros Ayuntamientos, el 36 por 100 de los concejales y el 33 por 100 de los alcaldes tiene menos de treinta y cinco años; a lo largo del período tampoco ha habido representación de los de más de cincuenta y cinco años. Esta pauta de «envejecimiento» se refleja por la concentración en la categoría de treinta y seis a cuarenta y cinco años, excepto en 1991, donde más de la mitad de los alcaldes tiene entre cuarenta y seis y cincuenta y cinco años, y que tendría parcialmente explicación si paralelamente no hubiese habido tanta renovación.

En las 21 grandes ciudades la presencia de concejalas ha sido siempre mayor que en las demás poblaciones en términos absolutos; además, igual que en otras ciudades, ha aumentado la presencia a lo largo del período: en las grandes ciudades se ha pasado de un 12 por 100 en 1979 y un 20,7 por 100 en 1991. Las mujeres están sancionadas doblemente por sexo y por instrucción (los porcentajes de amas de casa son siempre muy inferiores a los de mujeres) a lo que hay que añadir la penalización por razón del cargo, ya que sólo hay un 4 por 100 de alcaldesas en 1991 (este porcentaje corresponde a un único Ayuntamiento en las grandes ciudades: el de Valencia, presidido desde 1987 por una mujer).

El nivel de instrucción de los concejales de las grandes urbes ha sido bastante alto, ya que el grupo más numeroso, casi la mitad, es el de los titulados superiores; estos porcentajes son mayores que los de otros tramos de población. A lo largo de estos años ha disminuido en 26 puntos el grupo de los menos instruidos (primaria y bachillerato); sin embargo, en 1991 hay casi un 36 por 100 que no contesta, dato que podría traducirse en una cierta inflexión en la pauta señalada. El análisis de la cualificación profesional corrobora esta afirmación, ya que a lo largo de todos estos años ha incrementado el porcentaje de empleados y enseñantes, mientras que la categoría más numerosa, profesiones liberales, ha oscilado con una ligera tendencia a la baja (en 1991 ha descendido en 12 puntos). Este rasgo también lo comparte, aunque en menor medida, los cuadros medios.

El cargo de alcalde en las grandes ciudades parece llevar aparejada una mayor cualificación profesional, ya que más del 75 por 100 tiene estudios superiores y alrededor del 70 por 100 tiene el más alto grado de instrucción. Pero también entre los alcaldes se reproduce la pauta señalada entre los concejales: en 1991 un 5 por 100 no contesta en el nivel de instrucción y hay un

5 por 100 menos de profesiones liberales. Además disminuyen los cuadros medios, aunque el mayor retroceso se produce entre los enseñantes.

Desde el punto de vista del sistema de partidos en las grandes urbes, la diferencia entre los dos primeros actores políticos es de 23 puntos en 1983 y disminuye en doce puntos en 1991: la competitividad partidista, por tanto, es mayor que en las ciudades intermedias y menor que en los municipios rurales, ya que en estas últimas la distancia entre PSOE y PP en estas dos elecciones es muy reducida.

La vida política y partidista ha sido un constante intento de recrear una alternativa a la mayoría socialista (Linz, 1986), y el sistema de partidos nacional se refleja claramente en el ámbito municipal urbano. El reparto de escaños (13) entre los dos partidos mayoritarios muestra los ciclos político-electorales de estos años democráticos. La mayor competitividad se produce en el año 1979 (entre UCD y PSOE), seguida de una etapa de hegemonía socialista especialmente en 1983 y en menor medida en 1987, apuntando en 1991 el inicio de un nuevo ciclo caracterizado por una menor distancia entre los dos primeros partidos. El «sistema de partidos de los alcaldes», como se puede apreciar en el cuadro 5, contrasta enormemente con el de los «concejales», aunque ha experimentado un giro espectacular en las recientes elecciones municipales. El PP, de no tener representación de grandes alcaldes obtiene en 1991 tres alcaldías. Esta nueva situación supone un cambio respecto a los doce años anteriores en los que la alianza de las dos principales fuerzas políticas de la izquierda (PSOE/PCE-IU) en la elección del alcalde otorgó las dos terceras partes de las alcaldías urbanas a los socialistas; esta ventaja política en gran medida se produjo por la desunión y debilidad de las formaciones del centro y la derecha.

(13) El sistema electoral municipal en las grandes ciudades es bastante proporcional:

		% votos (V)	% concejales (C)	% C-V
Alicante:	PSOE	38,25	44,4	+ 6,1
	AP-PP	35,54	44,4	+ 8,9
	IU-UPV	8,47	7,4	- 1,1
	Otros	5,90	3,7	- 2,2
Barcelona:	PSOE	42,94	46,5	+ 3,6
	CiU	34,06	37,2	+ 3,1
	AP-PP	9,78	9,3	- 0,5
	IU	6,41	7,0	- 0,5
Sevilla:	PSOE	38,54	38,8	+ 0,2
	PA	27,53	29,0	+ 1,5
	AP-PP	24,33	25,8	- 1,4
	IU	6,86	6,4	- 0,3

CUADRO 5
**PERFIL SOCIAL Y POLITICO DE LA ELITE MUNICIPAL
 EN LAS GRANDES CIUDADES**
 (Período 1979-1991)

	<i>Alcaldes</i>				<i>Concejales</i>			
	1979	1983	1987	1991	1979	1983	1987	1991
<i>Edad:</i>								
18-25 años	9,5	—	—	—	4,4	2,4	2,6	0,3
26-35 años	23,8	9,5	—	—	32,1	28,2	23,1	11,1
36-45 años	38,1	47,6	76,2	23,8	34,6	41,5	43,9	36,3
46-55 años	28,6	23,8	42,8	52,4	21,0	18,3	20,3	37,4
56-65 años	—	14,3	—	23,8	5,9	6,9	7,3	11,7
Más de 65 años	—	4,8	—	—	1,6	1,9	0,8	2,1
NS/NC	—	—	—	—	1,3	0,8	1,9	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>Sexo:</i>								
Hombre	100,0	100,0	95,2	95,2	88,0	89,7	85,7	79,3
Mujer	—	—	4,8	4,7	12,0	10,3	14,3	20,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>Profesión:</i>								
1. Empres. agr.	—	—	—	—	0,0	0,2	—	0,1
2. Empres. ind./serv.	—	—	—	—	2,8	3,5	1,6	3,1
3. Prof. liberales	62,0	52,3	47,6	47,6	30,0	41,5	35,4	29,3
4. Direc. empresa, altos cargos Admón.	—	—	—	—	0,2	—	1,3	—
5. Cuadros medios	23,8	4,7	14,3	4,8	9,5	10,5	12,8	8,9
6. Empleados	—	28,8	9,4	23,8	23,9	22,0	12,0	24,4
7. Comerc./autónom.	—	—	—	—	6,4	5,1	4,1	5,4
8. Vendedores	—	—	—	4,8	1,8	1,3	4,4	1,6
9. Trabaj. agro.	—	—	4,8	—	1,5	—	0,1	—
10. Trabaj. industr.	4,8	—	—	—	6,1	5,2	4,1	3,2
11. Estudiantes	—	*	—	—	3,0	*	2,4	1,8
12. Enseñantes	14,2	14,2	14,3	14,3	10,0	10,7	12,3	13,0
13. Labores hogar	—	*	—	—	2,1	*	1,1	0,5
14. Pensionistas	—	*	—	—	0,2	*	0,1	0,8
15. Otros	—	*	4,8	4,8	0,2	*	0,2	2,9
16. No contesta	—	*	4,8	—	0,1	*	2,3	4,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>Nivel de estudios:</i>								
1. Sin estudios	—	—	—	—	—	—	—	0,2
2. Primaria incompl.	—	—	—	—	0,0	3,0	0,9	—
3. Primaria	—	—	—	—	13,0	6,6	5,4	3,4
4. Bach./EGB 2.º C.	9,5	4,8	4,7	4,7	20,0	8,2	11,5	3,9
5. F. P.	4,8	—	—	—	8,7	3,8	2,1	2,4
6. Bachiller Sup.	4,8	4,8	14,3	4,7	3,4	15,9	13,8	10,5
7. Grado Medio	9,5	14,3	9,5	9,5	5,4	16,2	16,0	14,5
8. Titulados Sup.	71,4	77,2	71,4	76,2	48,7	46,3	50,2	52,4
9. NC	—	—	—	4,7	0,0	0,2	—	37,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

CUADRO 5 (conclusión)

	<i>Alcaldes</i>				<i>Concejales</i>			
	1979	1983	1987	1991	1979	1983	1987	1991
<i>Partido:</i>								
PSOE	66,7	77,3	76,2	61,9	32,5	50,2	40,6	41,2
CD/CP/PP	—	—	—	14,3	1,5	27,8	23,1	30,6
PCE/IU	9,5	4,5	4,7	4,7	15,1	9,1	8,6	10,3
UCD/CDS	9,5	—	4,7	—	31,8	—	9,9	1,3
PNV	9,5	9,1	4,7	9,5	3,4	3,4	1,6	2,8
CiU	—	—	—	—	2,1	2,9	4,1	4,2
PSA/PA	4,8	—	—	4,7	3,4	—	1,1	1,6
ATI	—	—	—	4,7	—	—	—	2,4
BNG	—	—	—	—	0,1	—	—	0,2
UV	—	—	—	—	—	—	1,1	1,3
EA	—	—	4,7	—	—	—	2,0	0,3
EE	—	—	—	—	0,0	0,5	—	0,2
HB	—	—	—	—	1,1	0,8	1,3	1,1
PAR	—	—	—	—	1,1	0,6	1,3	—
PSG-EG	—	—	—	—	—	—	0,8	0,3
Indep.	—	—	4,7	—	2,1	0,8	3,2	—
Otros	—	4,5	—	—	5,1	3,8	1,1	2,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>Repite:</i>								
Una vez (1991)				14,3				49,2
Varias veces (1987/91)				0,8				25,6
Varias veces (1983/91)				0,6				16,0
Varias veces (1979/91)				1,5				5,2
Sí repite				81,0				
No repite				19,0				

La estabilidad de los alcaldes, que es bastante más reducida en todos los tramos: 14 por 100 en grandes e intermedias y 30 por 100 en las pequeñas, contrasta con la alta renovación de los concejales, ya que el 50 por 100 de los mismos accede por primera vez al cargo en 1991. Sin embargo, es ligeramente inferior a la que se produce en los otros tramos de población, pero siempre alcanza un 50 por 100.

Las características generales destacadas de los representantes de las grandes ciudades quedarían resumidas en lo siguiente: tienen más edad, son más homogéneos, desde el punto de vista de la instrucción y la profesión, con predominio del sector terciario, mostrando los alcaldes los mayores elementos de *seniority* y de estabilidad.

V. PARTIDOS POLITICOS Y SUS ELITES URBANAS: PP Y PSOE

Las pautas y tendencias sobre las elites locales desveladas por primera vez en la exposición anterior nos sirven como punto de arranque para investigar más en profundidad un tema que actualmente adquiere gran interés en los estudios comparados sobre el gobierno local. Uno de los objetivos principales se centraría en la nacionalización, grado de innovación e influencia que los partidos políticos realizan a través de sus representantes locales en las grandes ciudades.

Podemos advertir que, desde el punto de vista del sistema de partidos, se produce una nacionalización del voto cuasi perfecta: los porcentajes de votos obtenidos en las grandes ciudades por las dos principales fuerzas políticas es similar en elecciones políticas y municipales (véanse cuadros 6 y 7). Incluso, aparecen los sistemas de partidos diferenciados de las llamadas Comunidades Autónomas «excéntricas» o las arenas electorales diferenciadas en el caso de las ciudades de Cataluña, País Vasco y Canarias (Vallés, 1991; Montero y Torcal, 1990) (14).

CUADRO 6
PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR EL PSOE EN LAS CIUDADES DE MAS DE 200.000 HABITANTES EN ELECCIONES MUNICIPALES Y LEGISLATIVAS (Período 1979-1991)

	ELECCIONES		ELECCIONES		ELECCIONES		ELECCIONES	
	Leg. 1979	Munic. 1979	Leg. 1982	Munic. 1983	Leg. 1986	Munic. 1987	Leg. 1989	Munic. 1991
Alicante	40,92	43,2	57,29	61,7	47,51	40,78	38,93	38,27
Badalona	26,84	31,0	63,55	39,5	58,05	42,94	28,39	46,87
Barcelona	26,74	34,1	3,41	45,9	34,38	43,61	49,14	42,95
Bilbao	17,81	13,9	28,36	27,8	25,67	20,60	20,30	20,99
Córdoba	25,83	23,8	56,74	15,5	47,13	30,03	35,67	29,64
Coruña (La)	20,92	20,5	47,22	43,6	44,19	50,97	36,92	59,26
Gijón	40,06	41,3	55,92	56,5	45,48	37,68	38,11	38,05
Granada	29,09	21,3	55,50	60,4	43,91	40,11	35,94	38,50
Hospit. de Llob.	41,00	41,5	3,25	65,0	59,93	57,76	49,22	54,85
Madrid	31,26	*	2,19	48,7	37,93	40,47	29,94	34,32
Málaga	34,94	34,2	22,09	63,3	54,91	49,04	45,10	49,46
Murcia	37,36	44,1	33,26	48,6	43,48	37,75	40,18	39,85
Palma de Mallorca	50,64	34,9	46,02	45,6	42,76	38,45	34,15	30,52
Palmas (Las)	14,83	14,2	36,29	43,1	31,67	25,98	28,78	28,58
Sta. Cruz de Ten.	24,86	18,9	48,16	23,8	30,50	15,31	28,21	20,01
Sevilla	24,55	*	2,29	56,5	52,20	38,75	43,47	38,54
Valencia	30,05	36,4	2,84	49,1	40,63	36,75	32,96	37,25
Valladolid	32,88	39,8	54,44	57,0	41,13	35,47	33,18	37,98
Vigo	18,47	26,3	34,80	38,8	34,83	35,20	30,00	37,73
Vitoria	24,66	18,5	37,31	31,8	37,12	20,01	28,50	18,78
Zaragoza	27,02	30,9	24,17	52,3	42,33	38,68	34,75	42,87

(14) La presencia en Cataluña y País Vasco de partidos nacionalistas configura un sistema de partidos diferenciado; en las ciudades canarias también se manifiesta un sistema partidista por la fuerte presencia de candidaturas de independientes.

CUADRO 7

PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR UCD/AP/PP
EN LAS CIUDADES DE MAS DE 200.000 HABITANTES EN ELECCIONES
MUNICIPALES Y LEGISLATIVAS
(Período 1979-1991)

	ELECCIONES		ELECCIONES		ELECCIONES		ELECCIONES	
	Leg. 1979	Munic. 1979	Leg. 1982	Munic. 1983	Leg. 1986	Munic. 1987	Leg. 1989	Munic. 1991
Alicante	33,15	31,3	29,41	28,2	29,33	27,67	31,54	35,55
Badalona	11,22	8,6	9,81	6,3	7,71	3,62	7,30	22,94
Barcelona	20,33	16,8	9,22	13,0	14,75	7,56	14,77	9,79
Bilbao	19,49	17,2	15,79	11,1	15,03	8,73	14,23	14,12
Córdoba	25,83	26,1	25,71	23,3	26,10	23,19	24,18	23,33
Coruña (La)	20,92	28,0	31,61	25,9	32,71	24,70	35,63	28,86
Gijón	30,92	28,7	26,95	26,6	25,98	23,29	26,56	26,49
Granada	29,09	36,2	30,52	30,2	34,15	35,84	33,67	41,10
Hospin. de Llob.	12,92	9,0	11,41	8,0	8,71	6,76	9,17	8,44
Madrid	34,53	26,6	3,57	38,0	36,65	33,76	39,04	47,24
Málaga	34,94	21,2	25,92	25,6	24,97	22,43	23,16	25,99
Murcia	37,36	41,0	26,97	41,8	39,64	34,57	34,63	40,87
Palma de Mallorca	44,89	44,1	36,58	36,7	32,01	32,67	38,90	47,80
Palmas (Las)	50,64	43,1	31,07	31,2	32,24	18,54	26,99	21,55
Sta. Cruz de Ten.	42,91	15,6	28,31	13,2	20,11	5,41	23,47	10,60
Sevilla	27,10	27,0	26,33	29,7	27,85	24,58	26,45	24,33
Valencia	33,09	37,0	12,70	37,2	30,53	18,97	28,78	25,48
Valladolid	36,95	27,9	30,32	29,8	29,35	28,20	37,18	40,74
Vigo	35,21	30,2	36,88	33,6	36,97	30,51	37,60	41,81
Vitoria	24,66	25,8	18,01	14,6	15,54	8,41	14,47	8,29
Zaragoza	32,71	20,4	4,57	22,2	25,11	14,93	27,76	21,78

Otro elemento del alcance de la nacionalización también se refleja en la progresiva penetración que los grandes partidos han ido realizando en el ámbito local a lo largo de estos años: la presencia de independientes incluso en los municipios rurales ha ido disminuyendo, y hoy es muy pequeña (Capo, 1992). También la influencia de los partidos de izquierda, especialmente del PSOE en el ámbito municipal, se inició en 1979 y se hizo hegemónica a partir de los segundos comicios locales; la institucionalización de este predominio se realiza a través de la FEMP, que hasta 1991 actúa como portavoz de la política territorial de los gobiernos socialistas, gracias a las mayorías que tiene tanto en los grandes Ayuntamientos como en la Ejecutiva: el desarrollo de la autonomía municipal queda así supeditada a la resolución de la cuestión autonómica.

Las últimas elecciones municipales suponen una ruptura de esta situación: se reduce la distancia entre las dos principales fuerzas políticas, que reflejan una composición más equilibrada en la FEMP. Por su parte, los Ayuntamientos inician una defensa de «sus» intereses ante una nueva oleada de reivindicación autonomista. Este hecho, junto con la puesta en marcha del llamado grupo de los 7, pone en evidencia por primera vez una nueva tendencia más «local» de la cuestión municipal. Lo más significativo del grupo de los 7 es la unidad de criterios en las demandas de alcaldes de cuatro formaciones políticas distintas. Los grandes partidos intentan contrarrestar estas iniciativas por diversas vías, a través de la intermunicipal popular o incorporando a destacados alcaldes en los órganos de dirección de los partidos (15). Es posible también interpretar estas acciones de los partidos como una vía de integrar lo local en la política nacional.

Naturalmente, la respuesta a los planteamientos anteriores de la función de los partidos en el gobierno local requiere estudios profundos sobre el quehacer de sus responsables y representantes municipales. Por ello, y como aproximación a esta realidad, presentamos algunos rasgos de las elites de los dos principales partidos en las urbes.

1. *Los concejales socialistas (1979-1991)*

En las grandes urbes los concejales son más jóvenes que la media en las primeras elecciones, mientras que en 1991 el 82 por 100 se concentra en las categorías de treinta y seis y cincuenta y cinco años (véanse cuadros 8 y 9). En 1979 la presencia de concejalas socialistas es ligeramente mayor que el perfil de los concejales a nivel nacional, aunque después aumentan igual que los demás. El nivel de instrucción de estos concejales es inferior a la media española, habiendo en todo el período menos titulados superiores y predominando los titulados medios: entre los concejales socialistas hay menos profesionales liberales, más empleados y trabajadores, y similar proporción de cuadros medios. En 1991 los enseñantes y los profesionales autónomos se sitúan en posiciones inferiores a la media nacional.

(15) La Intermunicipal es un órgano creado por el PP en su proceso de institucionalización que trata «de coordinar, informar, asegurar una relación constante y hacer seguimiento...» por parte de los órganos centrales del partido de los electos locales, especialmente a aquellos de las ciudades de más de 20.000 habitantes. Por otra parte, en los últimos congresos de los dos principales partidos se ha producido la incorporación de alcaldes de grandes ciudades a las ejecutivas (caso del alcalde de Madrid y Valencia en el caso del PP y del presidente de la FEMP y alcalde de La Coruña en el PSOE).

CUADRO 8
CONCEJALES DEL PSOE EN LAS CIUDADES DE MAS
DE 200.000 HABITANTES

	1979		1983		1987		1991	
<i>Edad:</i>								
No contesta	—	—	0,3	1	2,0	5	0,8	2
18-25 años	5,0	10	2,2	7	0,2	2	0,4	1
26-35 años	39,8	79	34,9	109	22,6	56	7,1	18
36-45 años	30,8	61	45,2	141	52,0	129	41,5	105
46-55 años	14,4	28	9,9	31	14,5	36	41,1	104
56-65 años	7,0	14	5,4	17	6,9	17	6,0	15
Más de 65 años	3,0	6	1,9	6	0,1	3	3,1	8
Total	100,0	198	100,0	312	100,0	248	100,0	253
<i>Sexo:</i>								
Hombre	84,5	168	90,4	282	85,1	37	80,6	204
Mujer	15,5	30	9,6	30	14,9	211	19,4	49
Total	100,0	198	100,0	312	100,0	248	100,0	253
<i>Profesión:</i>								
1. Empres. agr.	0,5	1	—	—	—	—	0,4	1
2. Empres. ind./serv.	—	—	2,5	8	0,1	3	1,9	5
3. Prof. liberales	27,2	54	30,3	95	27,0	67	28,0	71
4. Direc. empresa, altos cargos Admón.	—	—	—	—	—	—	—	—
5. Cuadros medios	9,6	19	10,5	33	11,7	29	9,0	23
6. Empleados	26,7	53	31,0	96	28,2	70	26,5	67
7. Comerc./autónom.	3,5	7	2,8	9	2,0	5	1,5	4
8. Vendedores	2,5	5	1,2	4	2,8	7	1,2	3
9. Trabaj. agro.	1,0	2	0,9	3	0,0	1	—	—
10. Trabaj. industr.	8,6	17	9,9	31	9,3	23	5,5	14
11. Estudiantes	4,5	9	*	*	0,1	3	0,7	2
12. Enseñantes	10,6	21	10,5	33	11,7	29	2,7	7
13. Labores hogar	2,0	4	*	*	—	—	0,4	1
14. Pensionistas	2,0	4	*	*	0,0	1	0,7	2
15. Otros	—	—	*	*	0,0	1	3,1	8
NC	1,0	2	*	*	3,6	9	5,9	15
Total	100,0	198	100,0	312	100,0	248	100,0	253
<i>Nivel de estudios:</i>								
1. Sin estudios	—	—	—	—	—	—	0,4	1
2. Primaria incompl.	—	—	2,6	8	2,4	6	—	—
3. Primaria/EGB 1.º C.	14,6	29	8,3	26	6,6	17	3,1	8
4. Bach./EGB 2.º C.	25,2	50	10,3	32	12,1	30	6,0	15
5. F. P.	10,6	21	4,8	15	4,0	10	1,9	5
6. Bachiller Sup.	3,5	7	15,4	48	16,9	42	18,5	47
7. Grado Medio	4,5	9	19,6	61	17,3	43	15,0	38
8. Titulados Sup.	41,6	82	39,1	122	40,3	100	48,7	123
9. NC	—	—	—	—	—	—	6,4	16
Total	100,0	198	100,0	312	100,0	248	100,0	253

CUADRO 8 (conclusión)

	1979		1983		1987		1991	
<i>Cargos:</i>								
Teniente alcalde	30,8	61	30,4	95	26,6	66	29,2	74
Concejal	61,2	137	69,6	217	73,4	182	70,8	179
Total	100,0	198	100,0	313	100,0	248	100,0	253
<i>Otros cargos:</i>								
Pte. Diput.						3		
Vpte. Diput.						4		
Diput. prov.						8		
Parlam. autón.						7		
Consej. ins.						—		
Senador						1		
<i>Repite:</i>								
1. Repite					53,6	133		
2. No repite					44,8	111		
3. NC					1,6	4		
4. 1991							51,0	96
5. 1987 y 1991							22,1	56
6. 1983, 1987 y 1991							26,4	67
7. 1979, 1983, 1987 y 1991							9,0	23
8. 1979 y 1991							1,9	5
9. 1979, 1983 y 1991							—	0
10. 1979, 1987 y 1991							0,3	1
11. 1983 y 1991							1,9	5

CUADRO 9

ALCALDES DEL PSOE EN CIUDADES
DE MAS DE 200.000 HABITANTES

	1979		1983		1987		1991	
<i>Edad:</i>								
18-25 años	—	0	—	—	—	—	—	—
26-35 años	42,8	6	11,8	2	—	—	—	—
36-45 años	21,5	3	52,2	9	66,7	10	38,4	5
46-55 años	21,5	3	17,6	3	33,3	5	46,1	6
56-65 años	7,1	1	11,8	2	—	—	15,3	2
Más de 65 años	7,1	1	5,9	1	—	—	—	—
NC	—	—	—	—	—	—	—	—
Total	14	100,0	17	100,0	15	100,0	13	
<i>Sexo:</i>								
Hombre	100,0	14	100,0	17	93,4	14	100,0	13
Mujer	—	—	—	—	6,6	1	—	—
Total	100,0	14	100,0	17	100,0	15	100,0	13

CUADRO 9 (conclusión)

	1979		1983		1987		1991	
<i>Profesión:</i>								
1. Empres. agr.	—	—	—	—	—	—	—	—
2. Empres. ind./serv.	—	—	—	—	—	—	—	—
3. Prof. liberales	50,0	7	58,8	10	40,0	6	38,5	5
4. Direc. empresa, altos cargos Admón.	—	—	—	—	—	—	—	—
5. Cuadros medios	—	—	5,8	1	13,4	2	—	—
6. Empleados/Admón.	28,5	4	23,5	4	20,0	3	30,7	4
7. Comerc./autónom.	—	—	—	—	—	—	—	—
8. Vendedores	—	—	—	—	—	—	—	—
9. Trabaj. agro.	—	—	—	—	6,6	1	—	—
10. Trabaj. industr.	7,1	1	—	—	—	—	7,7	1
11. Estudiantes	—	—	—	—	—	—	—	—
12. Enseñantes	14,2	2	11,8	2	13,4	2	15,4	2
13. Labores hogar	—	—	*	*	—	—	—	—
14. Pensionistas	—	—	*	*	—	—	—	—
15. Otros	—	—	*	*	6,6	1	7,7	1
16. NC	—	—	*	*	—	—	—	—
Total	100,0	14	100,0	17	100,0	15	100,0	13
<i>Nivel de estudios:</i>								
1. Sin estudios	—	—	—	—	—	—	—	—
2. Primaria incompl.	—	—	—	—	—	—	—	—
3. Primaria/EGB 1.º C.	—	—	—	—	—	—	—	—
4. Bach./EGB 2.º C.	14,2	2	5,9	1	6,6	1	7,7	1
5. F. P.	7,1	1	—	—	—	—	—	—
6. Bachiller Sup.	—	—	5,9	1	13,4	2	7,7	1
7. Grado Medio	14,2	2	17,6	3	6,6	1	—	—
8. Titulados Sup.	64,5	9	70,6	12	73,4	11	69,9	10
9. NC	—	—	—	—	—	—	7,7	1
Total	100,0	14	100,0	17	100,0	15	100,0	13
<i>Repite:</i>								
1. 1991							7,6	1
2. 1987 y 1991							23,0	3
3. 1983, 1987 y 1991							23,0	3
4. 1979, 1983, 1987 y 1991							43,1	6
5. 1979 y 1991							—	0
6. 1979, 1983 y 1991							—	0
7. 1979, 1987 y 1991							—	0
8. 1983 y 1991							—	0

En el ámbito político hay, sin embargo, poca acumulación de cargos (16) y tan sólo repiten la mitad de los concejales (en 1987, 54 por 100, y en 1991,

(16) A pesar de que apenas existen incompatibilidades legales para ocupar escaños en Parlamentos autonómicos o en el Parlamento nacional.

51 por 100), porcentaje ligeramente superior a la media, y el 42 por 100 tiene dedicación exclusiva en el gobierno local, aunque se mantiene un tercio de tenientes alcaldes durante todo el período.

En las ciudades intermedias el perfil de la elite socialista es similar a las de los pequeños municipios rurales. En ambos casos son individuos más jóvenes y la tendencia general de «envejecimiento» se refleja en menor medida que en las ciudades urbanas. Por ejemplo, hay un 27 por 100 de concejales menores de treinta y cinco años en 1991 en las ciudades intermedias, frente a un 7 por 100 en las grandes ciudades. El nivel de instrucción de los concejales socialistas es ligeramente inferior a la media nacional y se refleja con más claridad en las ciudades pequeñas e intermedias (los titulados superiores son 7 por 100 en municipios pequeños y 18 por 100 en intermedios). La cualificación profesional es menor a la que presentan las elites de las grandes urbes, siguiendo la tendencia, menos marcada, hacia la disminución en 1991. En las poblaciones pequeñas, la menor cualificación profesional contrasta con la de las grandes urbes. No se aprecian diferencias en relación a la presencia femenina y a repetir en el cargo municipal entre las ciudades intermedias y las grandes; ésta es más significativa en relación a los municipios rurales.

2. *Los concejales de UCD/AP/PP (1979-1991) (17)*

En los municipios urbanos la elite política de la derecha española es más joven que la media nacional y que la de los concejales del PSOE. Una explicación de este rasgo podríamos encontrarla en la fuerza de la organización juvenil del partido frente a la débil organización juvenil socialista. En las dos primeras elecciones se destaca, especialmente, una menor presencia femenina que la existente en el partido socialista y en la pauta nacional (cuadro 10). Con carácter general, los concejales del centro-derecha tienen más instrucción que la media e incluso que los socialistas: rasgo que se apoya en la presencia de mayores porcentajes de profesiones liberales y en que la tendencia a reducir la cualificación profesional en 1991 no se percibe con tanta claridad en estos concejales; las profesiones liberales apenas disminuyen, aunque sí lo hacen los cuadros medios. Por otra parte, hay menos enseñantes y empleados que en los datos de la media nacional.

(17) En este epígrafe hemos analizado los concejales de UCD para el primer período por ser el otro gran partido, junto con el PSOE, y posteriormente gran parte de sus políticos activos están integrados en el PP.

CUADRO 10
CONCEJALES DEL UCD/AP/PP EN LAS CIUDADES
DE MAS DE 200.000 HABITANTES

	1979		1983		1987		1991	
<i>Edad:</i>								
18-25 años	3,0	6	4,0	7	4,3	6	—	—
26-35 años	19,5	38	19,1	33	26,0	36	17,5	33
36-45 años	40,2	78	36,4	63	28,8	40	27,6	52
46-55 años	29,9	58	29,5	51	32,4	45	32,4	61
56-65 años	5,2	10	8,1	14	7,9	11	19,1	36
Más de 65 años	1,5	3	2,3	4	—	—	2,2	4
NC	0,5	1	0,6	1	—	—	1,0	2
Total	100,0	194	100,0	173	100,0	139	100,0	188
<i>Sexo:</i>								
Hombre	91,2	177	91,9	159	86,3	120	79,3	39
Mujer	8,8	17	8,1	14	13,7	19	20,7	149
Total	100,0	194	100,0	173	100,0	139	100,0	188
<i>Profesión:</i>								
1. Empres. agr.	0,5	1	—	—	—	—	—	—
2. Empres. ind./serv.	1,5	3	—	—	5,6	8	4,2	8
3. Prof. liberales	36,6	71	46,7	79	39,6	55	35,6	67
4. Direc. empresa, al- tos cargos Admón.	1,0	2	—	—	—	—	—	—
5. Cuadros medios	10,8	21	19,1	33	14,4	20	4,8	9
6. Empleados	21,2	41	20,1	33	13,7	19	20,2	38
7. Comerc./autónom.	10,8	21	6,9	12	8,6	12	11,2	21
8. Vendedores	2,0	4	—	—	—	—	2,6	5
9. Trabaj. agro.	1,5	3	—	—	—	—	—	—
10. Trabaj. industr.	1,0	2	1,2	2	0,1	1	0,5	1
11. Estudiantes	2,6	5	*	*	4,3	10	3,7	7
12. Enseñantes	7,7	15	8,1	14	9,6	13	8,0	15
13. Labores hogar	2,0	4	*	*	2,7	4	0,5	1
14. Pensionistas	—	—	*	*	—	—	1,1	2
15. Otros	—	—	*	*	—	—	4,8	9
NC	0,5	1	*	*	0,1	1	2,6	5
Total	100,0	194	100,0	173	100,0	139	100,0	188
<i>Nivel de estudios:</i>								
1. Sin estudios	—	—	—	—	—	—	—	—
2. Primaria incompl.	0,5	1	1,2	2	—	—	—	—
3. Primaria/EGB 1.º C.	9,3	18	2,3	4	4,3	6	2,6	5
4. Bach./EGB 2.º C.	19,6	38	5,2	9	8,6	12	2,1	4
5. F. P.	6,1	12	2,9	5	1,4	2	1,6	3
6. Bachiller Sup.	0,5	1	15,6	27	11,5	16	21,8	41
7. Grado Medio	7,2	14	11,6	20	11,5	16	10,1	19
8. Titulados Sup.	56,2	109	60,7	105	62,6	87	55,3	104
9. NC	0,5	1	0,6	1	—	—	6,5	12
Total	100,0	194	100,0	173	100,0	139	100,0	188

CUADRO 10 (conclusión)

	1979		1983		1987		1991	
<i>Cargos:</i>								
Teniente alcalde	23,2	45	19,7	34	—	—	11,2	21
Concejal	76,8	149	80,3	139	100,0	139	88,8	167
Total	100,0	194	100,0	173	100,0	139	100,0	188
<i>Otros cargos:</i>								
Pte. Diput.						1		
Vpte. Diput.						—		
Diput. prov.						8		
Parlam. auton.						—		
Consej. ins.						—		
<i>Repite:</i>								
1. Repite					25,2	35		
2. No repite					73,4	102		
3. NC					1,4	2		
4. 1991							45,4	115
5. 1987 y 1991							22,8	43
6. 1983, 1987 y 1991							9,0	17
7. 1979, 1983, 1987 y 1991							0,5	1
8. 1979 y 1991							1,0	2
9. 1979, 1983 y 1991							0,5	1
10. 1979, 1987 y 1991							0,5	1
11. 1983 y 1991							4,2	8

En relación a los rasgos políticos, es destacable la mayor renovación de los mandatos en relación al PSOE en 1987, dos terceras partes, y porcentajes próximos en 1991, un 45 por 100. Sólo el 33 por 100 tiene dedicación exclusiva en 1991, y, al igual que en el PSOE, apenas hay acumulación de cargos.

En los otros tipos de municipios, las ciudades medianas y rurales, también se percibe la mayor presencia de jóvenes, rasgo compartido con el PSOE. La representación femenina sigue la pauta del partido socialista con el mismo porcentaje en las intermedias y sin existencia en las pequeñas ciudades, y lo mismo se observa en los niveles de instrucción, aunque en las ciudades intermedias se sitúa por encima del PSOE. Desde el punto de vista de la cualificación profesional, en los municipios intermedios hay diferencias significativas con los concejales socialistas, apenas hay trabajadores y éstos disminuyen. De todas formas, la cualificación profesional del PP también presenta una tendencia negativa: menos profesionales liberales y además los cuadros medios disminuyen. La renovación en estas ciudades es casi 20 puntos más que la que se produce en las grandes ciudades y también mayor en relación al Partido Socialista.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

El análisis realizado para los tres grandes tipos de representantes locales a nivel nacional y su evolución en el tiempo nos permite definir y conocer más en detalle y profundidad la compleja realidad de las elites políticas locales de una joven democracia. Naturalmente, las pautas y tendencias que hemos puesto de manifiesto por primera vez en estas páginas constituyen un punto de partida para el conocimiento de las innovaciones que presumiblemente se están produciendo en el ámbito urbano, en un contexto de grandes cambios políticos y sociales en este final de siglo.

Linz ha destacado (1986) la ausencia de liderazgos locales de prestigio reconocido y de vocación política. Sin embargo, una aproximación a la evolución de estas elites demuestra que el peso que están teniendo a través de sus actuaciones posibilita el hablar de un nuevo comportamiento y gestión del ámbito municipal. No podemos afirmar con rotundidad que se observen en España rasgos de la nueva cultura política destacados por R. Inglehart y T. N. Clark. No parece que la renovación de los alcaldes urbanos implique un liderazgo joven emprendedor de nuevas políticas. Sin embargo, en los perfiles comparados entre los dos grandes partidos políticos podemos destacar ciertos elementos en la formación del PP, fundamentalmente la juventud y un mayor grado de educación de sus elites, aunque la ocultación de los niveles de instrucción es muy elevado. Los concejales urbanos serían, sin embargo, los que más se acercaría a las variables señaladas por Inglehart y Clark. En ellos podemos observar cómo la evolución ha tendido a una significativa renovación, su incorporación está ligada a un mayor nivel educativo y la presencia femenina es destacable; y aunque no son tan jóvenes como en 1983, en términos relativos, lo son.

Quedan abiertos, sin embargo, muchos interrogantes sobre el protagonismo de los líderes urbanos en la toma de decisiones y en su quehacer político: su grado de autonomía, su capacidad profesional y gestora, así como la estabilidad en el desempeño de estos cargos públicos. Todos estos aspectos deben evaluarse junto al análisis de las gestiones de los gobiernos urbanos y desde la percepción que los ciudadanos tienen de estas realidades. El alcance de las hipotéticas innovaciones queda sometida tanto al rendimiento de todos estos factores en el caso español, pero también queda pendiente de su contraste con otros casos nacionales.

BIBLIOGRAFIA

- BARAS, M.; BOTELLA, J.; CAPO, J., y COLOMÉ, G. (1988): «La formación de una elite política local», en *Revista de Estudios Políticos*, 59: 199-224.
- BARAS, M.; BOTELLA, J., y COLOMÉ, G. (1991): *El Govern Local*, Barcelona, UAB.
- BALME, R.; BECQUART-LECLERCQ, J.; CLARKE, T. N., y HOFFMANN-MARTINOT, V. (1986/1987): «New Mayors: France and the United States», en *The Tocqueville Review*, 8: 263-278.
- BARTOLINI, S. (1986): «Partidos y sistemas de partidos», en G. PASQUINO, S. BARTOLINI, M. COTTA *et al.*: *Manual de ciencia política*, Madrid, Alianza Universidad.
- BRUGUE, J., y TORRUELLA (1991): *op. cit.*
- BONJEAN, C. M. (1971): «The Community as Research Site and Object of Inquiry», en C. M. BONJEAN, T. N. CLARK y R. L. LINEBERRY: *Community Politics*, New York, Free Press.
- BOTELLA, J. (1994): «Local Government in Catalonia: the making of a local elite, 1979-1991», en L. LÓPEZ NIETO (ed.): *Local Elections in Europe*, Barcelona, ICPS.
- CAPO, J. (1991): «Elecciones municipales, pero no locales», en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 56: 143-164.
- (1992): *op. cit.*
- CLARK, T. N., e INGLEHART, R. (1991): «The New Political Culture: An Introduction», preparado por T. N. CLARK y V. HOFFMANN-MARTINOT (eds.): *The New Political Culture* (en prensa).
- CLARK, T. N., y QUILLIAN, L. (1993): «The New Political Culture Emerges», paper presentado en el Congreso del ECPR, Leyden.
- COLOMÉ, G., y LÓPEZ NIETO, L. (1993).
- DELGADO, I., y LÓPEZ NIETO, L. (1992): «Un análisis de las elecciones municipales (contribución a partir del caso español)», en *Revista de Estudios Políticos*, 76: 195-219.
- INGLEHART, R. (1977): *The silent revolution: changing values and political styles among Western publics*, Princeton, Princeton University Press.
- (1990): *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Madrid, CIS.
- KNUTSEN, O. (1989): «Cleavage dimension in ten West European countries», en *Comparative Political Studies*, 21: 595-633.
- LINZ, J. J. (1986): «Consideraciones finales», en J. J. LINZ y J. R. MONTERO (eds.): *Crisis y cambio: Electores y partidos en la España de los ochenta*, Madrid, CEC.
- MABILEAU, A., y SORBETS, C. (1989): *Gouverner les villes moyennes*, París, Pedone.
- MAGRE, J., y MATAS, J. (1994): *op. cit.*
- MÁRQUEZ, G. (1991): «La continuidad de las elites políticas locales del franquismo en los Ayuntamientos democráticos: la transición local en Andalucía (1973-1979)», en *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, Granada-Córdoba-Sevilla, 1-6 de abril.
- (1992): *Movilidad política y lealtad partidista en Andalucía (1973-1991)*, Madrid, CIS.
- (1993): «La transición local en Galicia: continuidad de las elites políticas del fran-

- quismo y renovación de los gobiernos locales», en *Revista de Estudios Políticos*, 80: 39-119.
- MONTERO, J. R., y TORCAL, M. (1990): «Autonomías y Comunidades Autónomas en España: dimensiones, preferencias y orientaciones políticas», en *Revista de Estudios Políticos*, 70: 33-91.
- ROHRSCHEIDER, R. (1994): «How iron is the iron law of oligarchy?», en *European Journal of Political Research*, 25, 2: 201-238.
- SUBIRATS, J., y VALLÉS, J. M. (1990): «Diez años de democracia local (la situación del gobierno local catalán)», en *Revista de Estudios Políticos*, 67: 41-91.
- VALLÉS, J. M. (1991): «Entre la regularidad y la indeterminación: balance del comportamiento electoral en España (1977-1989)», en J. VIDAL BENEYTO (ed.): *España a debate: la Política*, Madrid, Tecnos.